

Etnografiando matinales: Migración y vigilancia mediática en pandemia

Morning mediations: migration and control- surveillance in pandemic times

DIEGO CARVAJAL HICKS*
VANIA REYES MUÑOZ**

Resumen

El artículo presenta la vigilancia política de los cuerpos migrantes, particularmente haitianos, durante los primeros meses de la pandemia COVID-19 en Santiago de Chile, a través de

* Sociólogo. Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile, dacarvajal@uc.cl, <https://orcid.org/0000-0002-7092-5397>

** Geógrafa. Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile, patrocinada por CONICYT/ANID N°21190360 y COES (Centre for Social Conflict and Cohesion Studies, ANID/FONDAP 15130009), vyreyes@uc.cl, <https://orcid.org/0000-0003-0950-2579>

la observación e interpretación etnográfica de dos piezas de matinales de la televisión abierta, transmitidos en el mes de abril del 2020, y que resultan ilustrativas de periodos de alta intensidad discursiva sobre este tema en un tiempo acotado. El contenido de estas notas da cuenta de discursos de control social, discriminación y racismo; además, evidencia la construcción de la amenaza que significaría a los connacionales supuestas formas de habitar migrante en la ciudad, las que deben ser expuestas y mediatizadas como mecanismo de vigilancia colectiva para contener la propagación del virus que, invisible, se alojaría en los cuerpos otros, criminalizados y racializados.

Palabras clave: etnografía, matinales, migración, mediatización, vigilancia.

Abstract

This article presents the political surveillance of migrant bodies, particularly Haitians, during the first months of the COVID-19 pandemic in Santiago de Chile through the ethnographic interpretation of two pieces of public television news programs broadcast in April 2020. The content of these notes shows discourses of social control, discrimination, and racism, as well as the construction of the threat that supposed forms of migrant habitation in the city would mean to the nationals, which should be exposed and mediatized as a mechanism of collective vigilance to contain the spread of the virus that, invisible, would lodge in the other, criminalized, and racialized bodies.

Key words: ethnography, matinees show, migration, mediatization, control surveillance.

1. Introducción

En los primeros meses de la pandemia por COVID-19 del 2020 y en el marco de algunos contagios en residencias migrantes de Santiago, las académicas María Emilia Tijoux y Ximena Poo planteaban que el abordaje mediático-televisivo que esto tuvo establecía la intensificación de un “racismo cotidiano”¹ (Tijoux 2016) que puso hincapié, diremos, en la potencialidad de contagio e infección de acuerdo con la condición de habitabilidad, y su corporalidad afrodescendiente.

En una suerte de “mediatización” (Verón 1997; Averbeck-Lietz 2018) del contagio y la amenaza, el emplazamiento inmediato y mecánico, plasmado en matinales y noticieros a las afueras de las viviendas, casonas y *galpones*² donde algunos migrantes viven y conviven con nacionales, muestra uno de tantos rendimientos de inseguridad que genera un “virus invisible” (Agamben 2020), vinculado a un grupo de personas vistas constantemente desde la

¹ Véase en paralelo: <https://radio.uchile.cl/2020/04/22/racismo-mediatico-un-festín-ante-la-vulnerabilidad-de-la-comunidad-migrante-en-la-pandemia/>

² En la prensa se habla de galpón o galpones en referencia a espacios utilizados para almacenar, los que fueron subdivididos y reconvertidos para alojar población. Ver notas: <https://www.eldesconcierto.cl/2018/10/10/maldita-vecindad-como-viven-los-migrantes-en-chile/>, <https://www.eldesconcierto.cl/2019/05/24/cientos-de-inmigrantes-en-estacion-central-haran-frente-al-invierno-en-condiciones-de-gran-precariedad-habitacional/>, <https://www.radioagricultura.cl/nacional/2020/04/29/el-desafio-de-estacion-central-en-cuarentena-con-alta-poblacion-migrante-no-estamos-en-un-momento-critico.html>, <https://www.t13.cl/noticia/nacional/cruzar-pie-altiplano-ultima-frontera-migrantes-venezolanos-chile>, <https://www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/arrinconados-los-dos-golpes-de-la-pandemia-a-los-cites/MOEWm2BUAZCFH54MR7OSNGSWQ/>, <https://www.latercera.com/opinion/noticia/los-peligros-del-buenismo-migratorio/SJSF6MD36NCIJBMYCVZG5GMJD4/>. Se resalta en la prensa las condiciones de precaria habitabilidad, empero no siempre se cuestiona el abuso contractual al ofrecer estas condiciones en arriendo.

amenaza, extrañeza e invasión. Dicho de otro modo, se muestra la excesiva mediatización y focalización en el habitar migrante con relación al virus, en defecto de otras noticias (Resse, Gandy y Grant 2001) igualmente relevantes del contexto pandémico, como la cobertura de salud y de hospitalización, la gestión política/institucional, los avances científicos en curso, “ollas comunes”, demandas sociales en salud o educación, etc.

Este asunto cobraría sentido e imbricación política unas semanas después en una rueda de prensa (en vivo), donde el (ex) Ministro de Salud, Jaime Mañalich, acusa a la población migrante de no realizarse testeos masivos por temor a ser expulsados y, además, con tono de preocupación, señala que le impacta la existencia de los hacinamientos y la marginalidad de éstos. Habiendo en Chile no sólo extensa producción y visibilización académica al respecto (Margaryt et al. 2022; Contreras et al. 2015) sino también un saber de la sociedad civil sobre cómo viven y vivimos en conjunto, debido a las interacciones múltiples e interculturales hoy existentes. Por lo tanto, lo que hace el exministro en esta *performance* televisiva es poner y actualizar, como comúnmente se hace en los medios, a la figura de los excluidos en el plano del desconocimiento y la extrañeza, situándolos en la ilegalidad territorial y sanitaria y, al mismo tiempo, en el foco del control y vigilancia cotidiana de los medios y la ciudadanía, más allá del hecho concreto del contagio por COVID-19.

Misma imbricación de los matinales de televisión nacional que con sus coberturas en vivo y su amalgama de secciones, panelistas, especialistas plurales, comentaristas y otros personajes televisivos, se construye una “imagen de enfermedad”, de la que por supuesto habría que cuidarse, pero al mismo tiempo busca

controlar su/la corporalidad (Foucault 2000, 1971) con la vigilancia mediática y “espectacular” de la política (*politainment*) (Debord 2005; Jiménez 2021: 37); en este caso de connotación epidemiológica, sobre la población migrante, especialmente la afrodescendiente y pobre.

El texto problematiza este escenario mediático y le aborda desde la conceptualización triangular de la espacialidad, mediante una aproximación etnográfica virtual a la cobertura que hicieron dos matinales de televisión abierta a un hecho sucedido en abril del 2020.

El manuscrito se estructura con una primera sección introductoria contextual sobre migrantes en los medios para situar la intensificación de la observación/vigilancia, particularmente en matinales; luego exponemos las aristas teóricas; en el tercer punto señalamos la metodología utilizada; en el cuarto exponemos dos piezas de observación etnográfica para análisis de los matinales; al cerrar, presentamos la discusión de los resultados y, en las conclusiones apuntamos a cómo pensar este tipo de vigilancias y controles desde la actualidad.

2. Contexto de Intensidad discursiva Abril/2020: COVID 19, hacinamiento, migración y política institucional

La pandemia en Chile se observa desde el mes de marzo, justo al inicio de las clases en colegios y universidades, y el retorno de las actividades de trabajo post vacaciones. Inicio pandémico, en esta parte del mundo, que estuvo marcado con una fuerte y rápida sensación de miedo e inseguridad por la expansión del virus y por la readequación de la vida que implicaron las cuarentenas desde ese mes en adelante para la

mayoría de quienes habitamos el país. Mas allá que hasta hace pocos días atrás se estaba en vacaciones y no había mucha preocupación al respecto, el fenómeno del COVID-19 nos situó en el espacio de la vivienda y en un creciente, como conflictivo, consumo de imágenes y repertorios informativos respecto a una preocupación generalizada y en ascenso.

En este contexto nos centramos en abril del año 2020, ya que fue uno de los meses donde mayor presencia tuvo en los medios de comunicación televisados la pandemia del COVID-19. En transmisiones que vinculaban el hacinamiento, la precaria habitabilidad y a migrantes en coberturas en vivo, despachos periodísticos que descuidaban cualquier protocolo de privacidad o resguardo de identidad. También donde hubo foros, notas de periódicos y columnas de opinión de la ciudadanía, organizaciones migrantes y promigrantes y algunos académicos y académicas que criticaron el carácter sesgado, tendencioso, discriminador y racista que subyacía en estas coberturas. Por ejemplo, en *La Segunda* del 11 de abril (2020) se planteaba que “se estabilizan contagios y se relajarán cuarentenas”, con la imagen de portada de una mujer afrodescendiente con la mascarilla debajo de la boca y su bebé en brazo, representando discursivamente la reproducción patógena de una madre e hijo/a fuera de la normalidad en un espacio determinado y también pensando hacia el futuro.

Ese mismo mes, abril, distintos medios de comunicación daban cuenta del avance del COVID-19, cuando Chile se posicionaba como el cuarto país en la región en términos de número de casos y propagación, después de Estados Unidos, México y Brasil, siendo considerablemente menor la población total de

Chile en relación con la de los otros tres países en la lista. En el país, el primer caso fue confirmado el 3 de marzo en la ciudad de Talca. Al 16 de marzo Chile tenía 156 casos confirmados y tres días después, el 19 de marzo, se alcanzaban los 342 casos confirmados (Goldstein et al. 2020), el 25 de marzo la cifra alcanzaba los 1.142 casos confirmados y 3 fallecidos. Así, para el 2 de abril ya había más de 3.400 casos confirmados y 18 fallecidos (Subsecretaría de Salud Pública 2020).

El temor de la población era desatado, se había decretado medidas de restricción de movimiento en algunas comunas del país y, por supuesto, del área metropolitana de Santiago, donde 7 comunas ya se encontraban en cuarentena desde finales de marzo (Independencia, Santiago, Providencia, Ñuñoa, Vitacura, Las Condes y Lo Barnechea)³. A fines de abril, la incertidumbre, especulación, preocupación y miedo de las y los habitantes era utilizada como un recurso periodístico para acaparar la atención de los televidentes y concentrar la opinión pública sobre la pandemia del COVID-19.

En este periodo las asociaciones que se establecen entre el contagio de COVID-19 y hacinamiento se multiplican, debido a las condiciones de habitabilidad a las que se ven sometidas muchas personas en nuestro país. Éstas producto de condiciones estructurales del desarrollo urbano, las que van desde la especulación inmobiliaria y del suelo urbano, el incremento de la demanda por vivienda

y el abandono del Estado a las políticas de reducción del déficit habitacional, hasta la presunción de un país que había superado la pobreza, basándose en las condiciones de vida de los sectores más acomodados.

Las figuras 1 y 2 muestran el registro de notas de prensa de distintos medios de comunicación, como periódicos, noticieros televisados, transmisiones radiales, entre otras, a modo de evidencia de las asociaciones que se presentaban en los titulares; comenzando el último día de marzo, para alcanzar su *pic* entre el 21 y el 24 de abril.

La respuesta ante tales asociaciones que insinuaban formas propias de un supuesto habitar migrante como riesgoso para la salud de connacionales, sin duda, existieron. Este breve recorrido por los titulares nos demuestra la importancia del análisis del contexto que presentamos como primer punto. Y también nos permite dar cuenta de lo que parece ser una hegemonía en la cobertura noticiosa, la que puede tener como base la concentración de la propiedad de los medios de comunicación nacional en el “extremo derecho y conservador del espectro político (Scherman y Mellado 2019: 12).

En este contexto de intensificación y transversalidad de este tipo de noticias, el objetivo de este trabajo es observar de forma detenida el tratamiento mediático que dieron los matinales nacionales a la temática migrante en el momento pandémico, y así realizar una lectura crítica a la luz de los mecanismos de control del cuerpo migrante en Chile y de lo que se supone son sus formas de habitar, temática que creemos sigue siendo crucial a la fecha de publicación de este escrito.

³ Además de la imposición de un toque de queda desde el 22 de marzo del año 2020 y finalizó el 30 de octubre de 2021, tras un año y medio. Cabe recordar que algunos meses antes el país se encontraba bajo un estado de excepción decreto por el gobierno de Piñera tras el estallido social en octubre del 2018, donde se impuso un toque de queda que comenzó el 19 de octubre del 2019 y se prorrogó hasta el 26 del mismo mes.

Figura 1. Titulares de prensa registrados en la temporalidad crítica.

TITULARES DE PRENSA Y FECHA DE SU EMISIÓN LA CONSTRUCCIÓN DE LA TEMPORALIDAD CRÍTICA	
EL CUERPO	31.03.2022
• Coordinadora Nacional de Inmigrantes denuncia al CNTV cobertura xenófoba y racista en caso de ciudadanos haitianos con COVID-19 en Quilicura (12.04. www.elmostrador.cl)	12.04.2022
• Prejuicios y xenofobia en la agenda pública durante el COVID-19 (15.04. www.elmostrador.cl)	15.04.2022
• Carta de rechazo a toda forma de discriminación contra la población migrante en la pandemia (21.04. www.radiouchile.cl)	20.04.2022
• Agrupaciones de migrantes, ONG y académicos acusan a Piñera y Mañalich de discriminar a los migrantes en crisis del Covid-19 (21.04. www.elmostrador.cl)	21.04.2022
• Villa Alemana: Fiscalía investiga aparición de carteles xenófobos contra la comunidad china (22.04. www.elmostrador.cl)	22.04.2022
LAS OTRAS VOCES	
• José Tomás Vicuña SJ por cité de haitianos en Quilicura: "Su problema no era irse sino que estaban molestos por la discriminación. Chile no cambió" (23.04. www.duna.cl)	23.04.2022
• ¿Qué ayudas ofrece el Estado a los migrantes? (23.04. www.t13.cl)	
• Nueva radiografía a la migración en Chile: Un 30% se ha sentido discriminado y un 18% vive hacinado (23.04. www.t13.cl)	24.04.2022
• Director Nacional del Servicio Jesuita a Migrantes: "El show que vimos en Quilicura no lo presencié en el sector oriente de la capital" (24.04. www.elmostrador.cl)	
• "La discriminación es otra pandemia que debemos detener": INDH llama al Estado a proteger a los migrantes" (24.04. www.cnnchile.cl)	26.04.2022
• U. de Chile lanza campaña para alertar sobre situación de migrantes ante COVID-19 (24.04. www.radiouchile.cl)	28.04.2022
• SJM denuncia golpiza de FF.AA. a migrante que incumplió el toque de queda para comprar comida (26.04. www.cnnchile.com)	
• Mis vecinas y vecinos haitianos (29.04. www.elmostrador.cl)	
• COVID-19 en los dos Chile: Las diferencias de una cuarentena entre comunas de mayores y menores recursos (29.04. www.chvnoticias.cl)	29.04.2022

Fuente: Registro personal. Elaboración propia.

Figura 2. Titulares de prensa registrados en la tem-poralidad crítica.

ESPACIO, MATERIALIDAD E INSTITUCIONALIDAD	
31.03.2022	• Zonas de riesgo frente al Covid-19: Hacinamiento en 6 comunas de Santiago es casi siete veces más que densidad promedio del resto de la ciudad (31.03. www.theclinic.cl)
12.04.2022	• COVID-19: Radiografía social de los migrantes que no pueden acceder a los beneficios implementados por el gobierno (20.04. www.eldesconcierto.cl)
15.04.2022	• Comunidad migrante alega discriminación tras brote de COVID-19 en Quilicura: "Fue algo que trajeron otros al país" (21.04. www.eldesconcierto.cl)
20.04.2022	
POLÍTICA Y CONTROL	
21.04.2022	Covid-19: Tuiteros se acordaron de Michelle Bachelet por haitianos infectados en Quilicura (22.04. www.elperiscopio.cl) Alcalde de Quilicura le tira la pelota al Ministerio de Salud por caso de haitianos contagiados con Covid-19 en cité (22.04. www.elmostrador.cl)
22.04.2022	Haitianos contagiados con Covid-19 son trasladados a residencias sanitarias y el caso reinstala debate por arriendos inescrupulosos a inmigrantes (22.04. www.elmostrador.cl) Desbordes pide a La Moneda acelerar tramitación de ley de migraciones y advierte posible "presión migratoria inédita" hacia Chile tras crisis por coronavirus. (23.04. www.latercera.com)
23.04.2022	Preocupación por brote de COVID-19 en cités de Quilicura y Estación Central ante existencia de 800 de estos recintos en la Región Metropolitana (23.04. www.elmostrador.cl) Realizan nuevo operativo sanitario en cité de Estación Central por presencia de Covid-19: contagiados fueron trasladados (23.04. www.elmostrador.cl)
24.04.2022	Ministro de Salud abordó situación de contagios de Covid-19 en cités de inmigrantes en Quilicura y Estación Central (23.04. www.radioagricultural.cl) Alcalde de Estación Central y hacinamientos en cuarentena: "Tenemos catastrados 150 lugares" (28.04. www.t13.cl)
26.04.2022	Cancillería logra solución para migrantes que acampaban en frontis de consulado de Bolivia (28.04. www.t13.cl)
28.04.2022	Covid-19: Gobierno preocupado por alza de focos de contagios en los cités (28.04. www.cooperativa.cl) ALERTAN POSIBLE OLA DE MIGRANTES A CHILE: GOBIERNO ACELERA PROYECTO CON NUEVAS NORMAS (28.04. www.t13.cl)
29.04.2022	El desafío de Estación Central en cuarentena con alta población migrante: "No estamos en un momento crítico" (29 de abril, www.radioagricultural.cl) Alcalde de Estación Central: Los cités son el principal punto de contagio de la comuna (29.04. www.cooperativa.cl)

Fuente: Registro personal. Elaboración propia.

2. Articulación teórica

La sección teórica se divide en tres apartados que permiten posicionar la discusión.

2.1. Espacio simbólico, social y físico

En términos generales, un abordaje atingente para pensar en esta individualización y relegación del hábitat migrante, puede ser el vínculo triangular establecido por Loïc Wacquant (2016).

Desde aquí se observa cómo se establece de forma dinámica un espacio simbólico, espacio físico y espacio social (Wacquant, Slater y Borges 2014) que terminaría configurando una estigmatización territorial (Wacquant 2007) que los migrantes deben cotidianamente habitar; y que hoy se intensifica en el plano televisivo y en sus plataformas.

Desde este marco, el espacio simbólico que Wacquant propone a propósito de la sociología

de Pierre Bourdieu, ilustra el tratamiento mediático-televisivo que se ha establecido en torno a la realidad migrante y su excesiva exposición y articulación con la imagen del virus. Bourdieu plantea en *Sobre la televisión* que “aquí se contribuye a orientar toda la producción en el sentido de la conservación de los valores establecidos” (Bourdieu 1997: 109). En otras palabras, a la instalación de efectos y producciones de sentido en los receptores, desde el recurso de la novedad, como recurso de deseo y poder simbólico en un espacio social preciso, desde donde se instala la *estigmatización* que señala Erving Goffman (2006) y que se construye primeramente desde un signo corporal negativo atribuido a una cierta identidad social que acusa un defecto o falla estereotipada; descredito o desprestigio que como plantea este autor, se puede articular desde tres puntos: La corporal/ la falla física (“*La otra cultura* tiene otro aspecto físico”); la del individuo y sus variadas formas de pensar-hacer (“infringe y tiene otros hábitos”); y, por último, desde los estigmas asociados a ciertos saberes, como los tribales de Raza, Nación o religiosos-hereditarios (“otras representaciones, universales y delimitaciones espaciales”) (Goffman 2006: 11-14).

Finalmente, el espacio físico, será aquel que opera en la estructuración, anclaje y mantenimiento de unas relaciones de poder (Foucault 2009) que configuran lo social y lo simbólico, pero también un espacio y tiempo geográfico particular que, para el caso de los migrantes, tal como observaron Diz-Casal y Riffo-Pavón (2022) se puede analizar desde la *estructura simbólica del ajuste* que apunta a los “efectos sociales de significación” (Diz-Casal & Riffo-Pavón 2022: 70; Baeza 2008). Así, quienes migran estarán fuertemente expuestos desde

la alteridad y el miedo a (Diz-Casal, 70-72, en Baeza 2008: 476, 467); principalmente, desde noticieros y nuevos formatos de programas como los matinales, en donde se realza y delimita el conflicto de personas y colectivos desde una mirada dramática impactante y de exagerada responsabilidad (delictual) con un grupo social (Aruguete y Amadeo 2012), de lo que sería el presente de un territorio o nación, en términos de salud y seguridad pública, (Diz-Casal y Riffo-Pavón 2021: 78-79), o un (inminente) contagio.

2.2. Matinalización como control-vigilancia

Bajo este escenario, los *Matinales* han tomado de forma decidida el acento y mirada en las *exigencias sociales reales* desde los meses post *estallido social* de *Octubre del 2019* (Jiménez 2021) o *revuelta de Octubre* (Canales 2022); pero incluso algunos años antes, con el creciente discurso de la delincuencia y la seguridad como una razón gubernamental hegemónica (Partarrieu 2012), que genera consenso y transversalidad. De ahí que estos programas no han estado exentos de poner de forma acelerada su preocupación por el estado actual y precariedad que habitan los migrantes, así como todo tipo de temáticas de discusiones comunes a toda la sociedad; posicionándose como un medio, eventualmente neutral, entre la ciudadanía y la política de partidos políticos o institucional.

En lo que se puede denominar contexto de “matinalización” (Cares 2020), vemos cómo se fusiona de forma renovada la retórica doméstica del matinal, la institucionalidad política y sus agendas más emergentes. Este cambio editorial hace que no solo se trate de panelistas -como estábamos acostumbrados-, ahora tendrá más

relevancia la visión de expertos de la política pública, de partidos, un expolítico, y en el caso de la pandemia, de algún médico que dará su opinión biomédica, y dada su autoridad, también opinará a nivel social o moral.

Los matinales del presente, en crisis, hacen uso de los temas *calientes* que muestran las redes sociales e interactuando directamente con ellas, a través de sus reportajes, comentarios y con más énfasis, al posicionarse como realidades comentadas de usuarios o grupos específicos. De alguna manera se alimentan de aquello que circula y se consume, tanto en las redes sociales, como en la televisión.

Además, los matinales logran conectar a un público que, siendo no usuario de redes sociales, sí permanece como una audiencia cautiva en un horario matinal y a sus cápsulas especiales, donde tratan temas de interés generalizado. Siempre hay muchos expertos y políticos clave para hablar de temas puntuales. De forma suelta y cambiante se funden con otras escenas, temas y estados de ánimo más domésticos y próximos como la cocina, la autoayuda y el horóscopo, etc. En ese sentido, podríamos decir que la lógica de este tipo de programas se movería entre un diálogo con lo doméstico y lo público, o entre lo íntimo y lo social. Lo que se acentuó en la pandemia y su experiencia vivida y que también predominó en la cuarentena y en la tensionante mixtura entre un espacio de reproducción y producción, que puso al límite la vida en los hogares, dependiendo de la clase social.

Siguiendo el concepto de *mediatización* de Eliseo Verón, vemos cómo los matinales muestran la construcción y representación de un sentido intervenido por las diversas posibilidades mediáticas de las tecnologías televisivas o de

internet, donde se relacionan las instituciones, medios y actores individuales (Verón 1988; Averbek-Lietz 2018), y además “los datos afectivos se transforman en categorías políticas (...) Hoy, uno se compromete menos, pero participa más. No se argumenta, se sintoniza” (Verón 1997: 10-11). Una mediatización política que ya no se trata, como dice Arancibia, de la racionalidad de la política expresada en un logos, sino del plexo inseparable con la imagen espectacular de un mercado discursivo (Arancibia 2002: 186-188; Verón 1997).

Es ahí donde se pone el ojo médico y la vigilancia mediática, o en clave panóptica con un régimen de visibilidad desde donde se ejercen “mecanismos de disciplina, es decir, una tecnología política o anatomopolítica de los cuerpos (...) vigilancia sobre los individuos que no concierne tanto a lo que se hace, sino a que se es y lo que se puede hacer” (Castro 2011: 286-287).

En este escenario, los medios de comunicación, los noticieros, las redes sociales, y de forma exacerbada los matinales, deben construir discursos y representaciones de veracidad (Sartori 1998), que como plantea Jiménez (2021) por medio del *framing* organizan un mensaje a nivel enunciativo, con imágenes, símbolos o duraciones específicas, para que el espectador pueda interesarse de forma particular en cómo son presentados estos discursos (Jiménez 2021: 51-53), y luego, potencialmente o no, pueda opinar o interactuar desde esa perspectiva, así como ejercer distancias y fronteras cotidianas. Esto en un momento donde este tipo de programas se caracterizan, mucho más que antes, por su expansión y movilidad hacia otro tipo de plataformas, ya sea para añadir o conectar con publicidades, como para articular

ideas y discursos con temas relacionados con la pandemia. Por ejemplo, el tema de una guerra o litigio constante, que preexiste a la pandemia, y que siempre es enunciado desde la defensa o cuidado ante un enemigo sin rostro.

Entonces el *framing* opera ahí, cuando se hace el tratamiento y selección de encuadres (vigilantes) de influencia discursiva, sobre todo cuando se trata de las minorías migrantes y se enfatizan aspectos negativos (Muñiz 2011: 216-218), en vez de aquellos de orden propositivo o valorado positivamente.

2.3. La construcción político-institucional del habitar migrante

La propia definición de migrante, como señala Sassen (2003) es una forma de institucionalizar la exclusión que experimentan quienes migran, al negarles derechos como ciudadanos (Thayer 2016), haciéndoles por definición carentes e inferiores en derechos que los connacionales. Ahora bien, si a esa condición basal de diferenciación y jerarquización se le suman además otras discriminaciones, la fragilidad de la población migrante en términos de inclusión a los países de destino es alta. En particular, desde lo institucional, en los últimos años y a nivel global se ha venido gestando un cambio desfavorable en políticas migratorias que acentúa la exclusión. Autores como Thayer (2016) señalan que esto termina por ser graficado violentamente con la crisis migratoria del año 2015 en Europa, que marca el hito de un giro en la política institucional “en dirección de la represión, el control y la consecuente mayor vulneración de los derechos humanos de los migrantes” (2016: 110). A nivel nacional, los discursos de las autoridades van cimentando la implementación de una política institucional que

apunta a pasar de un régimen enfocado en los derechos a uno enfocado en la seguridad. Esta transición es viable cuando la criminalización de quienes migran cambió desde el foco de los ilícitos o delitos a miradas de racismo culturalista en la cual son las formas de vidas que se consideran propias de los migrantes aquello que hay que evitar, la otredad es la amenaza no solo sus acciones, sino su concepción de sujeto otro (Canelo 2018).

Lo anterior es relevante en la medida que el país se ha encaminado en un cambio de enfoque respecto de la temática migratoria, desde los gobiernos de Michelle Bachelet, donde se crean leyes como la del acceso a la salud de migrantes internacionales hasta la actualidad, donde hubo un giro hacia la securitización y la soberanía nacional (Chan 2019). Esto fue muy gráfico en los gobiernos de Sebastián Piñera y la agenda migratoria que se instala para impedir el arribo de migrantes de la región y el Caribe, los cuales se han instalado discursivamente como *indeseables* (Bonhomme 2021, 2018).

El racismo culturalista en sociedades altamente desiguales como la nuestra, genera estigmatización sobre los actos de las y los migrantes, sus formas de vida, a ellos mismos como sujetos, y también sus territorios de origen. De ahí que la amenaza incorpore la distópica idea que los territorios donde viven serán igual que los territorios de donde “*huyen*”, así:

Los migrantes contemporáneos en este sentido no solo son vistos como una amenaza al bienestar de las sociedades receptoras en virtud de su volumen, sino también porque cargan con el estigma de ser portadores de los [supuestos] males que golpean a sus territorios de procedencia: terrorismo, narcotráfico, enfermedades, delincuencia, pobreza, etc. (Thayer 2016: 113).

La migración, los y las migrantes y la amenaza que subyace a su definición de cuerpo migrante se territorializa, se localiza en la ciudad, se mueve en los cascos urbanos degradados producto de procesos de transformación urbana, de densificación y renovación urbana. En un proceso que, como clara etapa de un urbanismo neoliberal, es cargado a la acción de las y los migrantes, quienes no pasan de ser más que movi­lidades transitorias, cuerpos desplazados y marginalizados en la ciudad.

Identificar y visibilizar el contexto en el que discutimos cómo se mediatiza la temática migratoria en Chile es fundamental para entender el sentido y la apuesta político-ideológica tras este tipo de contenidos. Al situarse esta mediatización en un contexto de restricción de la migración y securitización de las fronteras y, al pensarse Chile también como un país que debe instaurar un modelo de políticas migratorias diferente al existente, en el que si bien se presentan las condiciones que determinarán el tránsito más o menos restrictivo de personas, sostiene en su elaboración un sesgo ideológico sobre las formas en que se concibe la nación, la identidad nacional y las relaciones que el Estado quiere establecer con el resto del mundo, con determinados países e incluso con regiones específicas (Navarrete Yáñez 2017). Autoras como Vera-Espinoza, (2018), Jubilut. et.al (2021) y Stefoni & Brito (2019) han señalado que la gobernanza migratoria en América del Sur enfrenta una nueva oleada restrictiva que apunta discursivamente al control, la gestión, la idea circunscrita a ordenar la casa, frecuentemente emanada desde la autoridad para referirse a medidas que buscan reducir el ingreso de migrantes latinoamericanos y de El Caribe, en particular, de venezolanos/as y haitianos/as. Lo anterior, una vez que sea extendido el rechazo al

regionalismo, es decir, a proyectos de integración regional que incluyen estrategias políticas de cooperación, y se ha instaurado por los nuevos gobiernos conservadores en Argentina, Brasil y Chile una inclinación hacia alianzas meramente económicas (Brumat et al. 2018).

Otro elemento interesante que surge del análisis de la mediatización de las migraciones y su registro en la esfera de los medios de comunicación, es la politización del fenómeno, es decir, su utilización como medio para antagonizar discursos progresistas u opositores a los regimenes neoconservadores (Brumat et al. 2018). Esta forma de canalizar hacia la migración las crisis económicas o sociales es un recurso usado en otros países y cada vez más recurrente en procesos eleccionarios o frente a gobiernos mal evaluados (Dammert y Erlandsen 2020; Stefoni y Brito 2019; Reyes Muñoz 2023). En la región estas prácticas fueron lideradas por el gobierno de Macri en Argentina, Bolsonaro en Brasil, Piñera en Chile y Moreno en Ecuador (Brumat et al. 2018).

En esta dimensión de la politización de la migración, lo que parece contradictorio es que su politización no implica procesos de ciudadanía, discusión de políticas reales y atingentes a la realidad nacional; al contrario, se mantienen las condiciones de irregularidad administrativa migratoria producto de excesivos tiempos en la tramitación de visados, engorrosos procesos de solicitud de visados y medidas discrecionales en la frontera. Estas “trayectorias de no ciudadanía” (Goldring y Landolt 2013) perpetúa a quienes migran su marginalización de la ciudad, impide el acceso a servicios básicos y les limita en el ejercicio de sus derechos.

De manera tal que la politización de la migración tiende a ser más un artilugio mediático que imprime lógicas institucionales en formas cotidianas mediatizadas y orientadas a poner la otredad como una amenaza, más que a darle un protagonismo real en la construcción de un Chile diverso, multicultural y plurinacional.

3. Metodología

La metodología es de carácter cualitativo y se utiliza la *etnografía virtual* para observar programas de televisión, así como sus conexiones con otras plataformas de aplicaciones virtuales; se realiza desde el lugar del espectador o usuario, ya que desde ese modo se pueden analizar los despliegues, tiempos y elucubraciones de un programa o plataforma de internet (Ardèvol et. al 2003; Dyke 2013; Marcus 1995). De ahí que la *etnografía virtual* o *digital* será relevante para estudiar las relaciones sociales y afectividades que se dan estas espacialidades (Ruiz y Aguirre 2015).

Este trabajo se basó en la observación participante de tipo etnográfico de la cobertura periodística de dos programas matinales, los que fueron emitidos por diferentes canales de televisión chilena de señal abierta al público, es decir, no paga.

Entre la descripción y el análisis, en primer lugar, se exponen algunas piezas del Matinal *Juntos en la mañana* de la señal televisiva de Chilevisión, del día 22 de abril del 2020. En ese apartado se muestra una observación en directo del matinal, en donde se tomaron algunas notas de las principales enunciaciones, formas de representación y las conversaciones ahí producidas.

En segundo lugar, se expone el registro del programa *Bienvenidos* (hoy cancelado) de la señal televisiva Canal 13. Este material es recuperado de la página web del canal, a partir de una nota sobre la emisión del programa el día 24 de abril. A diferencia del anterior, la observación de este matinal se realiza desde su expansión comunicativa, expresada en discursivos complementarios instalados en la plataforma web del programa del matinal de C13.

De esta manera, se pueden observar dos posibilidades diferenciadas de realidades virtuales que entrelazadas van formando un discurso general en torno a un tema específico.

Las dimensiones y categorías de análisis correspondieron a:

Dimensión teórica: Triangularidad espacial.
Categorías en esta dimensión: *estructuras de sentido pandémicas, tensión territorial preexistente*.

Dimensión teórica: Mediatización matinal.
Categorías en esta dimensión: *objetividad como vigilancia* (tecnologías, imágenes y encuadres), *espectáculo es grabar y exponer*.

Dimensión teórica: Político-institucional.
Categorías: *procedimiento jurídico* (restricción amenaza, expulsión); *soberanía y violencia*.

4. Etnografías virtuales

A continuación, se presentan y analizan las dos piezas matinales con sus secciones.

4.1. “Juntos en la mañana”: ¿Mediando democracias ciudadanas?

4.1.1. Triangularidad: Estructuras de Sentido pandémicas

Haciendo una observación breve del matinal *Juntos en la mañana* (CHV), vemos un programa en vivo a las afueras de unos cités⁴ en la comuna pericéntrica de Estación Central, en la Región Metropolitana de Santiago. La imagen muestra unos edificios de alta densidad y altura presentados comúnmente como *guetos verticales*⁵. Un espacio físico y espacio social de migrantes, pero también en el lugar de un conflicto inmobiliario creciente en la zona, entre poblaciones que viven en viviendas de diferentes escalas y lógicas de especulación y expulsión⁶ -porque los eventualmente expulsados y grupos flotantes en estos casos y en otros sectores de Santiago son migrantes-.

Situación que persiste con anterioridad al programa de televisión, pero que, con la influencia y consenso de lo simbólico, se

⁴ Vivienda colectiva obrera de principios de siglo XX que perdura en distintos sectores urbanos en Chile, tipología de vivienda que ha sido intervenida por el estado mediante subsidios de mejoramiento a la infraestructura.

⁵ Es una construcción mediática que se utiliza para referirse a edificación en altura de alta densidad que muestra el carácter estigmatizado de esta tipología (gueto), y estigmatizante para quienes residen en este tipo de edificaciones.

⁶ Lo que habla además del rol que tiene el Estado y las políticas urbanas, privilegiando un *mercado inmobiliario asimétrico* que valida el estigma social. Estas materias se pueden revisar en: Wacquant, Slater y Borges (2014).

termina por estructurar una triangularidad espacial (Wacquant 2016; Wacquant, Slater y Borges 2014) que clasifica y genera patrones de entendimiento (Wacquant 2017: 291-293) sobre la pandemia y los cuerpos del contagio. En general, se trata de una articulación que, efectivamente, se potencia más allá del set de televisión y atraviesa otros espacios y escalas de significación.

El programa se objetiva y dota de verdad, mientras produzca un efecto en los lugares y espacios de socialización de los involucrados. De tal modo, el matinal en su afán ciudadano de construir imágenes multiniveles (entre lo íntimo y lo público), aborda el compuesto social y patológico del conflicto, así como las modalidades de existencia física en la ciudad, es decir, como plantea Wacquant, delimitando el espacio y los asentamientos (Wacquant 2017) de las comunidades “peligrosas” y que se ponen en escena: “concebida y ejecutada, no por ella misma sino con el expreso objetivo de ser exhibida y vista, escrutada, reeducada” (Wacquant 2004 en Tijoux 2006: 171).

4.1.2. Mediatización matinal: Objetividad como vigilancia

Partiendo este apartado del matinal que es al mismo tiempo un operativo sanitario, el animador del programa (Julio César Rodríguez) le pregunta a un joven peruano: “Sería bueno saber si ¿Alguien de los 30 paga arriendo”? Dejando la duda sobre el actuar de quienes ahí residen dentro de la ética societal, ¿Pagan arriendo?, la respuesta es obvia: sí lo hacen. Todo esto mientras se muestran imágenes de personal de salud (SEREMI Salud) de blanco y protegido, junto a Carabineros y un migrante que da explicaciones y/o testimonio.

Para mostrar heterogeneidad escénica, está Gonzalo Winter (Diputado en ejercicio por Convergencia Social), Mario Desbordes (en ese momento Diputado en ejercicio por Renovación Nacional), al animador (moderador acá), y el alcalde de Estación Central, (en ese entonces) Rodrigo Delgado. La pantalla está dividida entre cada uno de ellos, más los informativos en funcionamiento al inferior de la pantalla, con la repetida imagen que dice que la noticia es de *último minuto*.

El microprograma dentro del matinal se llama *cités y coronavirus*. Acá hablan de las condiciones *inhumanas*, de *incivilidad*⁷, de las fiestas clandestinas, a saber: de los migrantes y sus eventuales *formas de vida* posibles de contagiar a una comunidad, un nacional.

También, en el ejercicio de visibilizar la situación del hacinamiento, la cámara está cerca de la puerta con el periodista en vivo, con el animador y los panelistas [grabar/exponer]. Justo en este momento, las personas se enojan porque están grabando el procedimiento en el pasillo.

En esto, y mientras se habla de informalidad, afuera hacen tomas de los patios comunes con la ropa de las familias colgadas⁸, para argumentar que vive gente en exceso, en la lógica del *se está*

llenando el territorio y se propagan los contagios: ¿Como pueden venir o estar acá si no se dan las condiciones?, pregunta el popular animador.

En un contexto de expansión de los contagios, véase como la estrategia de mediatización (Verón 1988) en este matinal, responde a la articulación entre la heterogeneidad del panel y de la mediación de confianza y familiaridad (ciudadana/doméstica) que ejerce el animador, para una institucionalidad en crisis que se intenta re-legitimar con el tema del habitar migrante y la pandemia, como espectáculo de lo desconocido y de lo extraño.

El argumento se robustece constantemente con las disposiciones audiovisuales de encuadres y énfasis que plantean la urgencia de la noticia. Preocupación y alerta que funciona como vigilancias, que se instalan en el cuerpo, en tanto superficie de inscripción de un escenario de fuerzas, enfrentamientos y amenazas (Foucault 1971). Ojo espectacular de connotación biomédico, en donde el *framing* opera en el tratamiento y selección de encuadres (vigilantes) de influencia discursiva, en donde se enfatizan aspectos negativos, como sucede con las minorías migrantes (Muñiz 2011: 216-218).

4.1.3. Político-institucional: procedimiento jurídico, soberanía y violencia

Mientras, Rodrigo Delgado habla de *inequidad urbana*, de que hay gente que trabaja, pero también de *delictualidad*, *ilegalidad* y *violencia en estas formas de habitar*, delimitando con ello, el lugar indefinido del migrante que se da entre la integración y exclusión social en el *espacio físico y social*. El exalcalde de la comuna de Estación Central (2008–2020) y ex ministro de Interior del Gobierno de Piñera (2020-2022), señala

⁷ Incivilidad es un término general para describir un comportamiento o discurso vulgar o antisocial, y falto de civilidad, de cultura o de buenas costumbres, como las groserías, la falta de respeto a los mayores, o los actos de vandalismo, entre otros". <https://www.google.com/search?client=safari&rls=en&q=concepto+de+incivilidad&ie=UTF-8&oe=UTF-8>

⁸ Desprestigio o estigma que invisibiliza que en las casonas hay lavaderos compartidos que son fuente de trabajo y de cooperación entre sus residentes. El tener acceso a la lavadora propia no está al alcance económico ni espacial de las familias agrupadas en estas casonas, por lo que la práctica del lavado se debe hacer en común pagando por ello al encargado (a), que instala aquello como una forma de trabajo pensada para su entorno íntimo.

que acá hay *un tema legal* con las propiedades, y que deben resolver, regularizar o en defecto ponerse en la “línea de la expulsión”.

En la misma lógica soberana del límite, habla Mario Desbordes sobre trabajar en la normativa de ingreso a los migrantes. El político de RN, de la “derecha social”, plantea que hay que pensar en el escenario latinoamericano duro que se viene en términos económicos, y que traerá mucha migración a Chile. Así que hay que ver el tópico de la frontera, para endurecerla, plantea, tal como se ha hecho en otros países, como Estados Unidos.

Esto nos hace pensar que todas estas escenas, rúbricas y delimitaciones mediáticas-políticas, no hacen sino más bien intensificar la discursividad que mezcla la figura del migrante con la invasión (*contagiate/delinuencia*). Véase de forma decidida un ordenamiento discursivo-televisivo de interpelación y enjuiciamiento a la informalidad e irregularidad -siempre supuesta- de los migrantes de una propiedad de la comuna de Estación Central. Es la repetición constante del decir que se *está llenando* el territorio y de que la acumulación de individuos en sectores/casas/casonas/piezas, responde a una sobrepoblación que tiene como excedente, según el Gobierno, a los *ilegales*⁹.

Como vemos, se trata de una avanzada formal a nivel político-institucional, que tendría una bajada en una nomenclatura y práctica jurídica que traza procedimientos penales de restricción, amenaza y expulsión. En ese sentido, y como plantea Arancibia “el derecho tendría por tarea principal regular e instituir el

modo en que una fuerza somete y destruye a otra fuerza” (Arancibia 2006: 112), por medio de las normas jurídicas invocadas y consensuadas como verdades.

Lo anterior se plantea en consonancia con decir que los asentamientos precarios e informales (*tugurios*)¹⁰ son efecto de la desregulación y de la ilegalidad que muchos migrantes comportan. Recordando que el uso de la palabra ilegalidad como símil a la irregularidad migratoria es una construcción discursiva que iguala ambas palabras para un uso común que busca criminalizar, entendiendo que la condición de irregularidad migratoria no es un delito sino una falta que puede tener múltiples orígenes, entre ellos la burocracia del Estado en la tramitación del visado¹¹.

Se trata de una democracia problemática, en donde un programa organiza ideológicamente las demandas de la gente y las discursividades de unos partidos políticos, dejando fuera del diálogo a los principales involucrados de las imágenes. De esta forma, se plantea una democracia de ciudadanos y no ciudadanos (Sassen 2003), entre quienes, desde lo nacional, lo securitivo y la amenaza (ciudadanos), instalan unos discursos con mucha fuerza, y quienes

¹⁰ El lugar de la excepción, donde sucedió la quema de enseres de migrantes por parte de un grupo de sujetos que se autoconvocaron en una marcha contra la migración, sujetos que de manera violenta, xenófoba y racista sacaron del territorio a un grupo de familias migrantes que se instalaron en carpas en un espacio público en la ciudad. Esta acción habla de estos hiatos de políticas intersectoriales que puedan abordar el conflicto urbano, social y de violencia política y racista del momento.

¹¹ El 19 de abril 2023 se aprobó en el Congreso la idea de legislar sobre la tipificación a delito el ingreso por pasos no habilitados, lo que en la actual y reciente Ley Migratoria (aprobado el abril del 2021) fue consignado como una falta. Esto demuestra el escalamiento de la criminalización de la migración y de su representación como amenaza a los connacionales, para el contexto de texto, amenaza sanitaria, para el contexto de presentación del texto, amenaza delictual.

⁹ Reafirmamos que **ningún ser humano es ilegal**, las condiciones regulatorias las administran los estados y no corresponden a una condición propia de las personas.

están del otro lado (no ciudadanos) se muestran en una zona indeterminada, sin agencia y sin participación real. Así, se presenta al migrante no como “ciudadano nacional sujeto de derechos” (Sassen, 2016: 111), sino al contrario, hablado desde la infantilización e irracionalidad (De Oto 2018) a la hora de emitir cualquier opinión o reacción.

De tal modo, en lo que puede parecer un diálogo igualitario, democrático y pacífico, se incurre televisivamente, en una discursividad que opera como una ofensiva reaccionaria, producida desde el conflicto y la guerra, delimitando exclusiones y resguardos excesivos para con un grupo específico de la sociedad. Trátese de nuevas formas de ejercer soberanía y declarar el enfrentamiento y guerra para con algunas comunidades. Como plantea Lazzarato (2022), la guerra sería una posibilidad inseparable y constitutiva de un capitalismo actual (Lazzarato 2022), que entre que acepta y rechaza a comunidades, tendría a la guerra como parte de su “división constitutiva” (Karmy 2023: 89); lo que se ha evidenciado en la pandemia como fenómeno global-local de intensificación de un capital que articula violencias y políticas neo-conservadoras.

4.2. Bienvenidos (versión web): Amplificación discursiva

4.2.1. Triangularidad como *link*. Tensión territorial preexistente

Para poner en contraste la discursividad del matinal de Chilevisión, el siguiente visionado etnográfico fue hecho en torno a la figura del matinal de Canal 13, pero no directamente viendo la televisión, sino que a partir de la observación de la plataforma de internet del canal:

<https://www.t13.cl/noticia/nacional/servicio-jesuita-migrantes-y-contagios-covid-19-cite-quilicura-haitianos-fue-reality-show-23-04-20>¹²

El tema en debate está enunciado en base al titular: *tensión en cité: personas al interior del cité se niegan al traslado*, y con la siguiente bajada: *Servicio Jesuita a Migrantes y contagios de COVID-19 en cité de Quilicura: “Fue un reality show”*.

Al iniciar la página web se encuentran todas las plataformas que el canal cuenta, disponibles en la web. Además, hay noticias similares hacia abajo y por los lados, también hay publicidades de objetos similares en algunos casos a la noticia enmarcada en el *link*. Están *linkeados* todos los temas contingentes e importantes que el canal releva desde sus líneas editoriales de *nueva normalidad*. “Lo último: coronavirus, convención constitucional, Chile, política, mundo, etc.”. Pero, antes de esto, salen los casos actualizados al 21 de julio de 2022: contagiados: 4.161.478 /fallecidos 59.216 / casos activos 27.999, abajo se encuentran las etiquetas: #coronavirusenChile#Haití#Quilicura #cité¹³#serviciojesuitaamigrantes#josétomasviña#coronavirus#covid.

La propuesta del *link* y su comunicación por desplazamiento promueve fuertemente un espacio simbólico inscrito en el imaginario o sensación del contexto social. El *link* es aquel espacio del significante que promueve un nuevo sentido o imagen para el emisor e interpretante, y que, para el caso de la pandemia, estructura la diada migrante/COVID-19, migrante/ilegalidad

¹² Jueves 23 de abril del 2020 a las 11:20 hrs.

¹³ En el caso del cité, <https://www.t13.cl/etiqueta/cite>, donde se exacerba la imagen del cité/migración sus conflictos y accidentes (con muertes, balaceras, clandestinidad e incendios).

o migrante/inseguridad (en su exposición). Tan solo basta pinchar cualquier *link* de la página para ir a una noticia delictual y migración, uniendo la figura de la migración -encarnada en un cuerpo negro- en significados (Muñiz 2011) y valoraciones negativas. En otras palabras, el *link* puede ser una unidad enunciativa “que no sólo significa, sino que también evalúa/valora (...) y permite comprender el modo a través del cual se produce y reproduce la dominación” (Savioni 2010: 20). De ese modo, los espacios simbólicos “permiten a individuos y grupos establecer una interacción dinámica con el entorno” (Valera 1996: 77) sea físico o social, y de otro lado, ejercer una identidad espacial (Goffman 2006) constantemente actualizada y alertada, que debe responder cotidianamente a aquellas configuraciones.

4.2.2. Mediatización matinal. Objetividad como vigilancia y la sucesión de tecnologías e imágenes/ Espectáculo como grabar y exponer

Podemos notar que no sólo se trata de links que direccionan una temática, también se puede tratar de un desplazamiento que proponga olvido y consumo, como puede suceder con la interacción que desde ahí se tenga con las redes sociales. Al costado de la pantalla, del celular o PC, indica que puedes seguir la noticia en estas otras plataformas, *de otra forma* y como una nueva experiencia.

En medio del texto, la fotografía y el video, hay una publicidad que se mueve cada vez que cambia de mensaje, cada 5 segundos. Es un “*antivirus for MAC*” que plantea que tiene “*Absolute protection. Designed for mac*” que “*your Mac is vulnerable to malware too*” que “*keep it safe from all digital threats with*

bitdefender”, “*buy now*” “-50%”. Se trata de una “publicidad interactiva” (Havelka y Abratte 2010), de aceptación pasiva, que articula una analogía (racista) en torno a la producción de enfermedad de los cuerpos migrantes, y la lógica del virus/enfermedades de los sistemas computacionales, como una doble “defensa de la sociedad” (Foucault 2000) encarnada y articulada en el plexo de una salud territorial y digital.

Más abajo hay una fotografía inicial en donde se ve una funcionaria del sistema de salud parada en la puerta del conjunto habitacional donde viven migrantes, con la mano en dirección hacia afuera, hacia la cámara, indicando que no se puede entrar, tampoco grabar. Ella está de blanco, es trabajadora del Estado y tiene guantes quirúrgicos azules y doble mascarilla. Al costado de ella hay haitianos que viven en el lugar. Atrás, en el cité de la foto, se ve un bus verde vacío con el escudo de Chile. La segunda fotografía, intercalada con el resto de la información y planteamientos, muestra gente a las afueras del cité reclamando por la existencia de la situación del inmueble y *eventualmente* por tratarse de migrantes haitianos. Ahí también hay cámaras grabando [grabar/exponer] y las personas como espectadoras mandan fotografías del evento en el que se encuentran. Parece ser que las personas de la foto también son migrantes, pero se asume que llevan más tiempo en el país, son parte de *otra ola migratoria* (Van Dijk 2007), ya que se manifiestan en contra de los haitianos en este operativo mediático.

Es así como plantea Trevor Paglen (2016), las imágenes fotográficas, ya no representan cosas (neutrales), sino que son una forma de intervenir la vida cotidiana de quien las observa (Paglen 2016). Por lo tanto, estos dispositivos mediáticos “se dieron cuenta que para constituir su poder

necesitaban regular el poder de las imágenes, no sólo prohibirlas, sino también controlar su producción” (Soto 2022: 17), es decir, distribuirlas sutilmente y darles una operatividad político-espectacular y de consumo.

4.2.3. Político-institucional: Otras líneas de consenso sobre la soberanía y la violencia

Respecto a la institucionalidad y actores presentes aquí, se encuentra de parte de la sociedad civil y del progresismo (José Tomás Vicuña, director del Servicio Jesuita Migrantes –SJM-) quien dice que “*Chile no cambió*”, con relación a la cobertura mediática de los conjuntos habitacionales de migrantes donde hubo contagios. Acota de que es una situación de racismo y de que la cobertura se transformó en un “*reality show*”. “Se trata de 33 personas diagnosticadas de COVID-19, quienes fueron trasladados a residencias sanitarias para poder cumplir su cuarentena en condiciones adecuadas”. Por último, plantea que es “inhumano”, y que “si estamos avalando un plan de retorno, esto es un fracaso como país”. “Yo lo que yo vi fue un *show*, un *reality show* con todas las cámaras y la gente ahí”, dijo Vicuña en Bienvenidos, el Matinal de Canal 13. El argumento es claro, es un titular, y es rescatado del contacto telefónico que se tuvo en el programa.

Antes de seguir, hay una publicidad de un banco y el apoyo a las pymes. Después, aparece hablando Amaro Gómez-Pablos y Tonka Tomicic (conductores), con unas cinco imágenes del operativo sanitario que se van repitiendo en la parte inferior de la pantalla. Al lado derecho, está el periodista *directo desde Quilicura*, con guantes quirúrgicos y antiparras que marcan la distancia *adecuada* para no

contagiarse en la entrevista con una persona haitiana, a quien no presentan con su nombre.

Mientras los animadores comentan que los acompaña en el panel por el teléfono José Tomás Vicuña, quien da cuenta del carácter inhumano de la situación de Quilicura. Luego se une Nicolás Eyzaguirre (exministro de Hacienda del gobierno de Michelle Bachelet), Francisco Vidal (exministro de Defensa del gobierno de Michelle Bachelet), Diego Shalper (diputado UDI en ejercicio). También está en el estudio Polo Ramírez (periodista/animador) y un médico infectólogo con una pizarra.

Una vez que Vicuña termina su argumento, Amaro Gómez-Pablos dice que, precisamente por eso lo llamaron a él, para tener “una visión más amplia y salir de este contexto”. Esto no es el “tema haitianos”, es el tema de una migración con muchos en estado irregular, que no solamente les aqueja el tema de la salud sino también, y por eso hablamos contigo, de que ayudas económicas que podrían tener en el contexto de su irregularidad, que no hay que perder de vista. Por eso elevemos un poco la conversación”, a lo que Vicuña responde que la mayoría de los migrantes son regulares. “¿Cómo se les ayuda ahora?” pregunta el animador. “¿Se dan las condiciones para que ahí se haga cuarentena?”, pregunta Polo Ramírez, ¿o más bien tienen que salir de ahí a un lugar adecuado? Luego de esto también entra en escena Gonzalo Miller (UDI) y Marcela Cubillos (exministra de Educación del Gobierno de Piñera). Se acaba el video en esta página.

Véase en este apartado mediático, como desde la pluralidad política y el progresismo del entrevistado, si bien se trata de instalar un semblante dialógico en el argumento y

en la conversación, la denuncia de Tomas Vicuña quedaría trunca, neutralizada y evacuada, por las ideas fuerzas, tecnologías y desplazamientos discursivos que tiene la página, así como con todo el peso y “blindaje” institucional de los políticos presentes, y que los animadores también legitiman. En efecto, la “tensión en cité: personas al interior del cité se niegan al traslado”, discute, forcejea y posiciona constantemente una verdad en torno al virus y su control-cuidado. Será con los datos de muerte, del mercado de los antiviruses; que es en #Quilicura, que hay #coronavirus en Chile, y que tiene que ver con #Haití, se traza con fuerza una idea de raza y de expulsión como sanación u orden. Aquí se releva, bajo la “virtualidad de la culpa” (Meneses 2006: 256) y la responsabilidad de la enfermedad, un procedimiento jurídico de exclusión/amenaza de los cuerpos en un contexto soberano. En otras palabras, lo jurídico traza la acción y quehacer político (Arancibia 2006) en nombre del virus y la salud pública, lo que genera consenso y una “verdad jurídica” que ha ido en ascenso.

5. Discusión de resultados

Con la revisión de estas etnografías a plataformas virtuales, podríamos decir que la primera de ellas y su registro da cuenta de un tiempo particular donde se emite la discusión, que es cuando se transmite el programa. Se trata de un tiempo intenso *en vivo y en directo* que requiere de toda la atención, puesto que la realidad o la actualidad está sucediendo de forma simultánea.

Se delimita un sentido de urgencia e importancia que, en tiempos pandémicos y su *nueva*

normalidad, se instala fuertemente desde lo que se supone es normal o lo que no lo es -que no difiere mucho de lo anterior, pero que gana fuerza como un artilugio para validar creencias y conductas hegemónicas, conservadoras y racistas sobre identidad, sobre los cuerpos de la nación, y las correctas formas de ser actuar-para activar normativas y controles de resguardo en pos del combate de la enfermedad, ya sea a nivel biomédico o social, es decir, se instala una *estructura de sentido pandémico* en un espacio social y simbólico a raíz de un espacio físico que se cubre *en vivo y en directo* -para nosotros- por los medios de comunicación.

La etnografía muestra una reacción alarmista, donde prima la espectacularización de lo mediático por sobre las normas mínimas de convivencia y privacidad, ya que se hace el programa mirando hacia el interior de la vivienda, yendo en contra de los mínimos civilizatorios del espacio democrático como lo son el resguardo de la identidad y la intimidad. En este caso se observa predominantemente la mediatización matinal por medio del *espectáculo, el grabar y exponer* a quienes son presentados como los cuerpos otros, lo que opera de manera complementaria e imbricada con la idea de objetividad frente al miedo que no es más que la vigilancia de los cuerpos ahí *expuestos*.

La segunda etnografía, a pesar de no ser *en vivo y en directo*, contiene de forma constante la expansión de los programas de televisión, y se moviliza de forma inagotable hacia otras plataformas y posibilidades de enunciación sofisticada del discurso antimigrante. Esta segunda posibilidad de observación se instala desde un espacio-tiempo diferenciado, en la discontinuidad y en la multiplicidad de entrelazamientos que harán que el tema se torne

cada vez más masivo y se constituya como una interpretación particular de una realidad que a todos toca (lo seguro o lo inseguro). Predomina una *estructura de sentido pandémico* que va de un link a otro para mantener la preocupación, miedo y control vigilancia de unos cuerpos que se observan en un espacio físico, social y del cual se construyen virtualmente asociaciones simbólicas entre los virus, las amenazas, los cuerpos migrantes y las condiciones de habitabilidad (en una ciudad neoliberal).

De esta manera, entre el programa en vivo y sus desprendimientos a las redes sociales o las plataformas digitales, hay una des-conexión que no hace más que sedimentar editoriales que, bajo conceptos como democracia u horizontalidad, ciudadanía, objetividad, etc., van sutilmente, pero de forma visible y espectacular, influyendo -interesadamente- en la percepción de temas claves para la población, y que las agendas políticas toman como suyas, para tener aceptación y audiencia en estos casos. Es decir, opera en la amplificación del continuo de significados asociados a imágenes, discursos, cuerpos, links amenazantes, entre otros. Además, en las que la misma lógica ciudadana y horizontal permite la denuncia sin pruebas, los discursos de odio y el racismo cultural propagarse e instalarse como una verdad sin ser cuestionada si quiera por los animadores, periodistas y otros expertos que se supone están velando por la veracidad e integridad de los contenidos del matinal, pero que hacen parte de la misma mediatización que conducen, graban, exponen, sintonizan y no se involucran (Verón 1997). En ambas etnografías se observa la mediatización como objetividad control y el espectáculo como grabar y exponer los cuerpos otros, los cuerpos bajo vigilancia.

Asimismo, será por medio del *operativo* que ambos registros etnográficos visibilizan como los medios también son una autoridad que instala sentencias y juicios, que ensamblados con un funcionario médico y el policía local, instalan un ojo epidemiológico y mediático para observar un grupo de personas, a priori puestos como extraños y eventuales contagiados / transmisores del virus. En este *operativo lo político es institucionalidad*, pues en esta dimensión se observa que se habla tanto de opiniones como de normativas de manera entrelazada, se cree y se dice sin tapujos que debería “operar la expulsión” de esos cuerpos otros, sin fundamento reglamentario, menos legal. Se instala que la diferencia y el miedo ameritan el uso de artilugios legales para justificar el trato a los cuerpos presentados como ajenos al cuerpo nacional. Es el *operativo* una palabra que se emplea para dar contenido político a una acción de rutina, para a través de ese mismo contenido enlazar una carga/ acción institucional que, con relación a los migrantes, lejos de gestionar como debería hacer una “buena política pública”, les utiliza como argumento de lo político para beneficios partidistas y populistas en periodos de “crisis”, les posiciona como potenciales cuerpos erradicables del espacio territorio nacional, expresión de una *soberanía violenta*.

6. Conclusiones

Este trabajo intentó exponer y problematizar el objetivo inicial, que proponía observar en forma minuciosa y críticamente la expresión de dos tipos de contenidos ampliamente visionados por la población. Pudimos observar cómo estas articulaciones mediáticas se van instalando como unos mecanismos de control, ya sea en el

ámbito de la representación de una comunidad, así como de la producción político-institucional de su habitar cotidiano en la ciudad.

Pensando en el *vínculo triangular* de Wacquant (2016), de forma articulada a la luz de la discusión presentada, podemos decir que la informalidad urbana del hábitat de migrantes responde más que a formas de vida a territorios que se configuran como “terrenos vacíos” de los proyectos urbanísticos de la “ciudad formal”. Son aquellos intersticios los que pasan de realidades excepcionales a permanentes, tal como sucede en la actualidad con poblaciones de “vigilancia epidemiológica”, mediadas por la construcción de miedo y segregación del espectador de matinales y de sus plataformas.

Esto desemboca, como dijimos, en un proceso de estigmatización social y territorial de los grupos y asentamientos, en este caso haitianos en Quilicura¹⁴ o en Estación Central. Pero esto también influye a nivel social y metropolitano, porque el estigma se reconocerá en todas las esferas y geografías de contacto de los/las migrantes en la ciudad, en trabajos, servicios públicos, colegios, medios de transporte, en conversaciones cotidianas y en los chistes como forma de castigo por medio de la vergüenza (Farb 2019).

Respecto a la dimensión de la mediatización de los matinales, como forma control social, en primer lugar, podemos decir que estos funcionan de manera multi-escalar, son móviles y tienen diferentes intensidades de ejercer poder. El control y la vigilancia que supone mediatizar las formas de habitar de la otredad, en este caso migrante, nos habla de la potencia de los medios de comunicación y en particular de los matinales, para instalar en la opinión pública agendas políticas que buscan restringir el movimiento de los cuerpos en la ciudad y supervisar su asentamiento. Con ello, se espera anular cualquier carácter que suponga una identidad diferente a la que se considera nacional o, por el contrario, exacerbar la diferencia convirtiéndola en amenaza.

Finalmente, retomando a Verón (1997), los matinales juegan con una emocionalidad afectiva que mueve las posiciones políticas, el miedo, la incertidumbre y la reproducción del mensaje potencia la concatenación de significados sobre los cuerpos otros, y donde no vale poner en duda lo visto, lo sintonizado, pues es claro que muestra una verdad cuidadosamente montada en las plataformas.

Respecto a la dimensión política institucional, se juega en este espacio mediatizado la posibilidad de repercutir en la percepción cotidiana de quienes conviven el día a día con migrantes, rivalizando prácticas y prefigurando la idea de amenaza hacia la otredad en un claro proceso de racialización de tinte cultural, que se basa en el conflicto y la criminalización. Parece necesario mencionar que una buena política y gestión pública, más allá de tener o no a panelistas del poder legislativo y ejecutivo para comentar las problemáticas que enfrentan comunidades, entre ellas las migrantes, en los matinales de

¹⁴ La producción de sentido segregatorio en el receptor, cuando se muestra el testimonio de un vecino que dice: “Tenemos miedo. El resto de Quilicura igual está asustado. Ellos (la comunidad haitiana) ya no están en su país. Con este tema se tienen que acoger a la ley de acá y **están haciendo mal las cosas, están obrando mal. Le digo a los amigos extranjeros que traten de tener criterio, educación y velar por su propia familia**”, (destacado texto original) manifestó una residente cercana al lugar, en conversación con un equipo de *CHV Noticias*. https://www.cnnchile.com/coronavirus/brote-covid-19-cite-quilicura-haitianos-discriminacion-vecinos_20200422/

audiencia abierta debería enfocarse en superar las barreras administrativas que tienen quienes migran y dejar de construir representaciones que les sitúan como una otredad que atenta a los valores propios de una sociedad totalmente neoliberalizada (Thayer y Durán 2015). Más aún si pensamos en las problemáticas que refieren a los espacios residenciales y a la construcción de un espacio social del habitar -en donde sus valores, principios o ethos neoliberales han sido fuertemente criticados por la ciudadanía, tanto para el “estallido social” como para el contexto de la pandemia-.

Sobre la metodología, creemos que el análisis etnográfico virtual (Ardèvol et al. 2003; Dyke 2013) es un método relevante y atingente para el análisis mediático/virtual, porque nos hace pensar en los efectos materiales que esto tiene en la vida cotidiana. Siguiendo a Christine Hine (2005) y tomando en consideración nuestro caso de estudio, podemos plantear que todo el influjo y dominio del lenguaje de textos, mensajes, imágenes, enlaces que se puede observar desde la etnografía, se abre un campo de análisis muy rico para pensar y debatir sobre los diferentes espacios y experiencias desde donde se consumen estos mensajes. En ese

sentido, se puede decir que las significaciones en la web o en la televisión van más allá de lo “real/virtual” (Welschinger 2012: 110), del estar conectado o desconectado, o viendo la televisión o no (Hine 2005) y dejan efectos reales en las vidas de grupos de personas¹⁵.

Por último, las limitaciones que presentan estos estudios radican en la dificultad que -a nivel general- tiene el seguir las trayectorias discursivo-tecnológicas de los medios de comunicación y sus plataformas. Esto hace que, si bien nuestro artículo retrata una situación compleja, delicada y vivida actualmente, lo cambiante de sus enunciados hace que difícilmente se les pueda indicar como promotores del racismo cotidiano en el país. En ese escenario, creemos que una proyección de este tipo de manuscritos radica en avanzar hacia metodologías innovadoras que puedan ir siguiendo de forma sistemática y transversal las múltiples vacilaciones de producciones mediáticas, como lo son los matinales en Chile. Estas metodologías por cierto deben ser híbridas o transdisciplinarias, y deben intentar captar y anticiparse a las finas estrategias discursivas, audiovisuales, computacionales e informáticos y sus efectos en el territorio.

¹⁵ De hecho, estas observaciones y problemáticas fueron hebras articuladoras de los “asedios” neofascistas del momento y de lo ocurrido en Iquique entre el 2021 y enero del 2022.

Bibliografía

- Agamben, G. 2020. *La invención de una epidemia. Sopa de Wuhan*. Agamben, G. Slavoj, Z., Nancy, J.C., Berardi, F., López Petit, S., Butler, J., Badiou, A., Harvey, D., Han, B., Zibechi, R., Galindo, M., Gabriel, M., Yáñez González, G., Manrique, P. y Preciado, P. (Eds.) Online: Editorial ASPO. 17-21.
- Arancibia J.P. 2002. "La mediatización de la política". *Comunicación Y Medios* (13): 185-202. <https://comunicacionymedios.uchile.cl/index.php/RCM/article/view/12991/13273>
- _____. 2006. "De la biopolítica y el dispositivo del tribunal. De la policía y el tribunal". Foucault fuera de sí. Deseo Historia y subjetividad. Tijoux, M.E, Trujillo, I. (Eds.). Santiago: ARCIS: 105-120.
- Aruguete, N. y Amadeo, B. 2012. "Encontrando el delito. Pánico moral en los periódicos argentinos". *América Latina Hoy* 62: 177-196. <https://doi.org/10.14201/alh.9350>
- Ardèvol, E., Bertrán, M., Callén, B. y Pérez, C. 2003. "Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea". *Athena Digital* (3): 72-92. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53700305>
- Averbeck-Lietz, S. 2018. "(Re)leer a Eliseo Verón: mediación y mediatización. Dos conceptos complementarios para las Ciencias de la Información y de la Comunicación". *De Signis* (29): 69-82. <https://www.redalyc.org/journal/6060/606065855007/html/>
- Baeza, M. 2008. *Mundo real, mundo imaginario social. Teoría y práctica de sociología profunda*. RIL.
- Bonhomme, M. 2021. "Racismo en barrios multiculturales en Chile: Precariedad habitacional y convivencia en contexto migratorio". *Bitácora Urbano Territorial* 31 (1): 167-181.
- _____. 2018. "Migrantes de América Latina y el Caribe en Santiago, Chile: Negociando los racismos cotidianos y su derecho a la ciudad". XXXVI Congress of the Latin American Studies - LASA, 1-15.
- Bourdieu, P. 1997. *Sobre la televisión*. Editorial Gedisa
- Brumat, L., Acosta, D. y Vera-Espinoza, M. 2018. "Gobernanza Migratoria en América del Sur: ¿Hacia una nueva oleada Restrictiva?". Anuario Política Internacional. Política Exterior 2017-2018 "One Belt, One Road" Alcances y repercusiones de la propuesta China en un entorno de proteccionismos y retracción de Occidente. Bizzozero y Fernández (Eds.). Ediciones Cruz del Sur.
- Canales, M. 2022. *La pregunta de Octubre. Fundación, apogeo y crisis del Chile Neoliberal*. Lom Ediciones, Chile.
- Canelo, B. 2018. "La producción espacial de fronteras nosotros/otros. Sobre migrantes, agentes estatales y legitimidad pública en Ciudad de Buenos Aires". *Antipoda* (31): 3-24. <https://doi.org/10.7440/antipoda31.2018.01>
- Cares, H. 2020. "La matinalización de la televisión". Disponible en: <https://www.tvenserio.com/2020/06/17/la-matinalizacion-de-la-television/> (consultado en junio 2020).
- Castro, E. 2011. *Diccionario Foucault*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Chan, C. 2019. "Teorizando la Infraestructura de Migración desde América Latina: El Rol Central de los Intermediarios". *Revista de Historia Social y de Las Mentalidades* 23 (2): 91-110. <https://doi.org/10.35588/rhsm.v23i2.4066>
- Contreras, Y., Ala-Louko, V. y Labbé, G. 2015. "Acceso exclusionario y racista a la vivienda formal e informal en las áreas centrales de Santiago e Iquique". *Polis* 14 (42): 53-78. <https://doi.org/10.4067/s0718-65682015000300004>
- Dammert, L. y Erlandsen, M. 2020. "Migración, miedos y medios en la elección presidencial en Chile (2017)". *Revista CS* (Issue 31). <https://doi.org/10.18046/recs.i31.3730>
- Debord, G. 2005. *La Sociedad del espectáculo*. Valencia: Editorial Pre-Textos.
- De Oto, A. 2018. "A propósito de Frantz Fanon. Cuerpos coloniales y representación". *Pléyade* 21: 73-91.
- Dyke, S. 2013. Utilising a Blended Ethnographic Approach to Explore the Online and Offline Lives of Pro-Ana Community Members. *Etnografía y Educación* 8 (2): 146-161.
- Diz-Casal, J. & Riffo-Pavón, I. 2022. "Estructura simbólica de ajuste. Una propuesta descriptiva a través de 6 casos de migración mediatizada". *Revista Austral de Ciencias Sociales* 43: 67-83. DOI: 10.4206/rev.austral.cienc.soc.2022.n43-04
- Farb, L. 2019. El humor como herramienta de control social y la vergüenza como castigo. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Foucault, M. 2000. *Defender la sociedad*. Siglo XXI Editores.
- _____. 1971. *Nietzsche, la Genealogie, l' Histoire*. París: Ed., PUF.
- _____. 2009. *La Historia de la sexualidad (Tomo I)*. Siglo XXI Editores.
- Goffman, E. 2006. *El Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goldring, L. y Landolt, P. (eds.) 2013. *Producing and Negotiating Non-Citizenship: Precarious Legal Status in Canada*. Toronto: University of Toronto Press.
- Goldstein, B., Lampert, E. I., Roberts, M. P., Ossandón, R. y Manríquez, F. 2020. "Cronología de la pandemia COVID-19". https://www.bcn.cl/asesoriasparlamentarias/detalle_documento.html?id=75708
- Havelka, A. y Abratte, L. 2010. "Publicidad para soportes online. un análisis del discurso publicitario argentino". Nuevos tiempos, nuevos géneros, formas de lenguaje audiovisual en la contemporaneidad. Triquel, X. Vidal, E. (Eds.). Córdoba: Ferreyra Editor: 77-88.
- Hine, C. 2005. *Virtual Methods*. Oxford and New York: Berg.
- Jiménez, P. 2021. *Pandemia y matinales: el surgimiento y consolidación de nuevo espacio para el desarrollo del espectáculo político*. Tesis para optar al grado de Magister en Comunicación Política, Universidad de Chile ICEI.
- Jubilut, L., Vera Espinoza, M., & Mezzanotti, G. 2021. *Refugee Protection in Latin America. Logics, Regimes and Challenges*. New York: Berghahn
- Karmy, R. 2023. *Stasiología. Guerra civil, Formas de vida, Capitalismo*. Voces opuestas ediciones.

- Lazzarato, M. 2022. *Guerra o revolución. Porque la paz no es una alternativa*. Tinta de Limón.
- Marcus, G. 1995. "Ethnography in/of the World System. The emergence of multi-sited ethnography". *Annual Review of Anthropology* (24): 95-117.
- Margarit, D., León, V., Roessler, P., Torres, A. & Álvarez, I. 2022. "Migración, ciudad y mujeres: La movilidad en la vida cotidiana como herramienta de conocimiento". *Rumbos TS XVII* (27): 51-74. <https://doi.org/10.51188/rtrts.num27.625>
- Meneses, M. 2006. "Reflexiones en torno a los peritajes al interior del proceso penal en Chile". Foucault fuera de sí. Deseo Historia y subjetividad. Tijoux, M.E, Trujillo, I. (Eds.). Santiago: ARCIS: 254-258.
- Muñiz, C. 2011. "Encuadres noticiosos sobre migración en la prensa digital mexicana. Un análisis de contenido exploratorio desde la teoría del framing". *Convergencia* 18 (55): 213-239. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352011000100009
- Navarrete Yáñez, B. 2017. "Percepciones sobre inmigración en Chile: Lecciones para una política migratoria". *Migraciones Internacionales* 9 (1): 179-209.
- Partarrieu, M. 2012. La Razón Gubernamental, Liberalismo frente al Neoliberalismo. En: Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, FLACSO Ecuador.
- Paglen, T. 2016. "Invisible Images (Your pictures are looking at you)". *The New Inquiry*. Disponible en: <https://thenewinquiry.com/invisible-images-your-pictures-are-looking-at-you/> (consultado en Enero 2024).
- Resse, S., Gandy, O. & Grant, A. 2001. *Framing Public Life Perspectives on Media and Our Understanding of the Social World*. UK: Routledge.
- Reyes Muñoz, V. 2023. "Geografías racializadas de la migración afrocaribeña en la prensa digital chilena. De la caracterización urbana a la amenaza barrial, 2016-2021". *REMHU: Revista Interdisciplinaria Da Mobilidade Humana* 31 (67): 135-160. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006709>
- Ruiz, M. & Aguirre, G. 2015. "Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas". *Época III*. Vol. XXI. Número 41, Colima, verano 2015: 67-96.
- Sartori, G. 1998. *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Buenos Aires: Taurus.
- Sassen, S. 2003. *Contra geografías de la Globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- _____. 2016. "Incompletud y la posibilidad de hacer ¿Hacia una ciudadanía desnacionalizada?". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales Universidad Nacional Autónoma de México Nueva Época*, Año LXI, núm. 226 enero-abril de 2016: 107-140. ISSN-0185-1918
- Savioni, S. 2010. "Los géneros discursivos. Un puente entre lo socia y lo textual". Nuevos tiempos. Nuevos géneros. Formas del lenguaje audiovisual en la contemporaneidad. Triquell, X. (Ed.) Córdoba: UNC Ediciones. 15-24
- Scherman, A. y Mellado, C. 2019. "La performance periodística en la cobertura deportiva: un estudio comparado de televisión, radio, prensa impresa y medios online en Chile". *Palabra Clave* 22 (3): 1-27.
- Soto, A. 2022. *Imaginación material*. Metales pesados.
- Stefoni, C. y Brito, S. 2019. "Migraciones y migrantes en los medios de prensa en Chile: la delicada relación entre las Políticas de control y los procesos de racialización". *Revista de Historia Social y de Las Mentalidades* 23 (2): 1-28. <https://doi.org/10.35588/rhsm.v23i2.4099>
- Subsecretaría de Salud Pública. 2020. *Pandemia 2020-2022*. Santiago: Ministerio de Salud Gobierno de Chile. https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2022/03/2022.03.03_LIBRO-COVID-19-EN-CHILE-1-1.pdf
- Thayer, L. y Durán, C. 2015. "Gobierno local y migrantes frente a frente: Nudos críticos y políticas para el reconocimiento". *Revista Del CLAD Reforma y Democracia* (63): 127-162.
- Thayer, L. 2016. "Migración, Estado y seguridad: Tensiones no resueltas y paradojas persistentes". *Polis* 15 (44): 109-129. <https://doi.org/10.4067/s0718-65682016000200006>
- Tijoux, M. E. 2016. *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- _____. 2006. "La casa del jabonero o el destino de los marginados". Foucault fuera de sí. Deseo Historia y subjetividad. Tijoux, M.E, Trujillo, I. (Eds.). Santiago: ARCIS: 160-170.
- Valera, S. 1996. "Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental" *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, 18(1): 63-84. <https://bibliotecadigital.academia.cl/server/api/core/bitstreams/10c8d50d-7ed1-4ed7-a253-d6146d806d7b/content>
- Van Dijk, T. 2007. "Discurso racista". *Medios de comunicación, inmigración y sociedad*, 9-16.
- Vera Espinoza, M. 2018. "The Limits and Opportunities of Regional Solidarity: Exploring Refugee Resettlement in Brazil and Chile". *Global Policy*, 9(1), 85-94. <https://doi.org/10.1111/1758-5899.12534>
- Verón E. 1988. *La sémiosis social, fragments d'une théorie de la discursivité*. Presse Universitaires de Vincennes.
- _____. 1997. "Esquema para el análisis de la mediatización". *Diálogos* 48: 9-16. <https://shs.hal.science/halshs-01488522>
- Wacquant, L. 2016. "Revisiting territories of relegation: Class, ethnicity and state in the making of advanced marginality". *Urban Studies* 53 (6): 1077-1088.
- _____. 2007. *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y estado*. Buenos aires: Siglo XXI Editores.
- _____. 2017. "Bourdieu viene a la ciudad. Pertinencia, principios, aplicaciones". *EURE* 43 (129): 279-304
- Wacquant, L., Slater, T. y Borges, V. 2014. "Estigmatización territorial en acción". *Revista INVI* 29 (82): 219-240.
- Welschinger, N. 2012. Reseña del libro *La etnografía virtual revisitada: Internet y las nuevas tecnologías digitales como objetos de estudio*, de Christine Hine, *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales* 2 (2): 109-116.

